

PRESENTACIÓN

“**L**a democracia compleja es una forma de régimen político relativamente nueva en la historia de la humanidad”, comienza estableciendo Jorge Javier Romero en este ensayo en el que hace un profundo análisis de la manera en que se han originado y extendido, a lo largo del siglo xx, este sistema político y las formas de Estado que hoy prevalecen. Entrelaza la visión histórica con la revisión teórica para presentar un panorama de la evolución que ha llevado a la instauración de las democracias como una forma de procesar la gran complejidad y multiplicidad de intereses que generan sociedades y mercados cada vez más impersonales y abarcentes, sin incurrir en los altos costos de la violencia.

Según el autor, ello ocurre en un largo proceso de desarrollo institucional, vale decir, de “selección

estructural”, en que los diversos actores políticos —calificados como élites por ser la expresión más o menos acabada de grupos de intereses— conforman pactos que optimizan sus posibilidades de ganancia, entendida ésta en sentido amplio. En su reflexión, Romero define a las instituciones como la cristalización de las reglas del juego de la interacción humana, y en ellas incluye tanto los mecanismos formales como los informales y elementos culturales, destacando la cultura política. Para este análisis retoma a autores como Dankwart Rustow, Douglas North, Sidney Winter, Herbert Simon, Fernando Escalante, George Tsebelis y Adam Przeworski.

La democracia, en este trabajo, queda entonces definida como el conjunto de arreglos y entramados institucionales que garantizan una estabilidad social, con reglas claras y generalmente aceptadas, que permiten procesar los conflictos de interés con un grado mínimo de violencia, y que conservan un nivel de incertidumbre suficiente para el desarrollo de economías de mercado avanzadas y complejas. En esta medida, son regímenes políticamente eficientes y pluralistas, pues deben incorporar la mayor cantidad posible de intereses en pugna, a fin de lograr la estabilidad.

Más en concreto, subraya que esta forma política debe tratar de evitar el control monopólico del Estado —de su ejercicio legítimo de la violencia y de su capacidad redistributiva— a fin de acotar la incertidumbre y asegurar a los distintos actores una cierta equidad que lo convierta en un “agente de coaliciones entre las fuerzas políticas”. Esta necesidad de mantener un equilibrio de poder interno viene dada por la competitividad en el mercado internacional del sistema globalizado contemporáneo. Para lograrlo, el autor señala la necesidad de “una cierta clase de empresariado político”, así como de una cultura cívica específica que resuma reglas formales e informales en las que estos empresarios políticos funden voluntariamente su acción sin recurrir a la violencia.

Más adelante, ya en el plano del análisis histórico, Jorge Javier Romero establece una distinción entre los procesos de democratización y de transición democrática, asignando al primero lo referente a los “filtros estructurales” y al segundo la acción intencional, si bien aclara que la frontera entre ambos es ciertamente difusa. En estos procesos de ajuste institucional deben reconocerse las distintas estrategias utilizadas por los actores políticos a fin de alcanzar nuevos pactos y construir nuevos entramados de reglas del juego, en periodos más o menos largos.

Finalmente, hace una revisión de las formas concretas que asumen los regímenes democráticos, derivadas del proceso histórico específico que condujo a su establecimiento, en términos de los equilibrios de fuerza logrados por los grupos de interés en pugna. Así, las formas de representación, los balances entre mayoría y minorías, los mecanismos de supervisión ciudadana del Estado y del gobierno, los sistemas electorales, la incorporación de los poderes locales, el papel del parlamentarismo, las autonomías regionales, entre otros elementos, se combinarán de diversas formas, respondiendo a las fuerzas que les dieron origen.

Este trabajo, por su pertinencia en el debate actual en torno a los diversos temas de la democracia, particularmente en lo que concierne al diseño de instituciones que permitan la expansión y consolidación de la democracia, se incluye en la serie "Ensayos" con que, dentro de la colección "Temas de la Democracia", el Instituto Federal Electoral pretende coadyuvar a la difusión de la cultura política democrática.

INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL